

Operación "Furia Épica" golpeó cientos de blancos de la República Islámica, con el objetivo de derrocar al régimen: EE.UU. e Israel lanzan masivo ataque contra Irán y confirman muerte de ayatolá Alí Jamenei

Trump y Netanyahu ratificaron el deceso del líder iraní en un bombardeo. Teherán respondió lanzando misiles contra países del Golfo Pérsico.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

El Presidente de EE.UU., Donald Trump, confirmó la muerte del líder supremo de Irán, el ayatolá Alí Jamenei, en un bombardeo contra su complejo en Teherán, en el marco de una nueva y masiva ofensiva militar de las fuerzas estadounidenses e israelíes que —entre otros objetivos— buscaría derrocar al régimen teocrático que gobierna desde 1979 a la República Islámica.

"Jamenei, una de las personas más malvadas de la historia, ha muerto", señaló ayer Trump en sus redes sociales. "Esto no solo es justicia para el pueblo de Irán, sino para todos los grandes estadounidenses y para aquellas personas de muchos países en todo el mundo que han sido asesinadas o mutiladas por Jamenei y su banda de matones sedientos de sangre", añadió el mandatario, quien enfatizó que "esta es la mayor oportunidad para que el pueblo iraní recupere su país".

Según insistió Trump, a pesar de la muerte de Jamenei —quien tenía 86 años y gobernaba con

días de luto y 7 días festivos. Además, la cuenta oficial en redes sociales del clérigo publicó un escueto mensaje: "En nombre del noble Alí, que la paz sea con él".

"EE.UU. los apoya con fuerza abrumadora"

Ocho meses después de la llamada Guerra de los 12 días, que estuvo centrada en destruir la capacidad nuclear iraní, EE.UU. e Israel lanzaron ayer la Operación "Furia Épica", una nueva ofensiva a gran escala contra Teherán. El conflicto deja a Medio Oriente al rojo vivo y amenaza con escalar hasta convertirse en una guerra regional, en la medida que Irán ha respondido lanzando andanadas de misiles contra varias ciudades israelíes, así como contra bases estadounidenses emplazadas en países del Golfo Pérsico, en Arabia Saudita, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Baréin y Kuwait.

El inicio de la operación militar fue anunciado en la madrugada por Trump, quien explicó que Irán "es el principal Estado patrocinador del terrorismo en el mundo" y, tras fracasar las negociaciones para desarticular su programa nuclear, había decidido ordenar a las FF.AA. llevar a cabo ataques "de gran envergadura" para "impedir que esta dictadura radical y malvada amenace a EE.UU."

Si bien Trump enfatizó que el plan es que Irán "nunca" tenga un arma atómica y de paso "arrasar por completo su industria misilística" y "aniquilar su Marina", por primera vez señaló de manera clara y explícita que la acción militar —que no contó con el apoyo del Congreso (ver nota en A6)— también busca la caída del régimen de los ayatolá, y llamó a los ciudadanos iraníes a alzarse. "EE.UU. los está apoyando con una fuerza abrumadora y un poder devastador. Ahora es el momento de tomar el control de su destino", sostuvo.

El Ejército israelí informó que unos 200 aviones de combate bombardearon cerca de 500 objetivos en el oeste y centro de Irán, en el que calificó como el mayor despliegue aéreo en la historia de su Fuerza Aérea. Según un vocero castrense, en los ataques murieron siete altos cargos del régimen iraní, incluyendo el ministro de Defensa, Aziz Nasirzadeh, y el comandante de la Guardia Revolucionaria, Mohamed Pakpur.

Según la Media Luna Roja, en los ataques de ayer murieron más de 200 personas en Irán. El gobierno iraní no dio una cifra total, pero lamentó la muerte de 85 personas, sobre todo niños, en una escuela en la ciudad de Minab.

A pesar de estos duros golpes, no era claro que la ofensiva, ni aun con la muerte de Jamenei, lleve al colapso del régimen teocrático. "Los regímenes que perciben



IMAGEN AÉREA del complejo donde murió el ayatolá Jamenei en Teherán, que recibió unas 30 bombas.

intentaran aprovechar la crisis para afirmar una mayor agenda política, el aparato de seguridad —especialmente la Guardia Revolucionaria— probablemente respondería con firmeza para evitar una desestabilización del régimen. Lo que permanece poco claro es si Estados Unidos e Israel poseen una estrategia política coherente de "estado final", más allá de la degradación militar.", añadió.

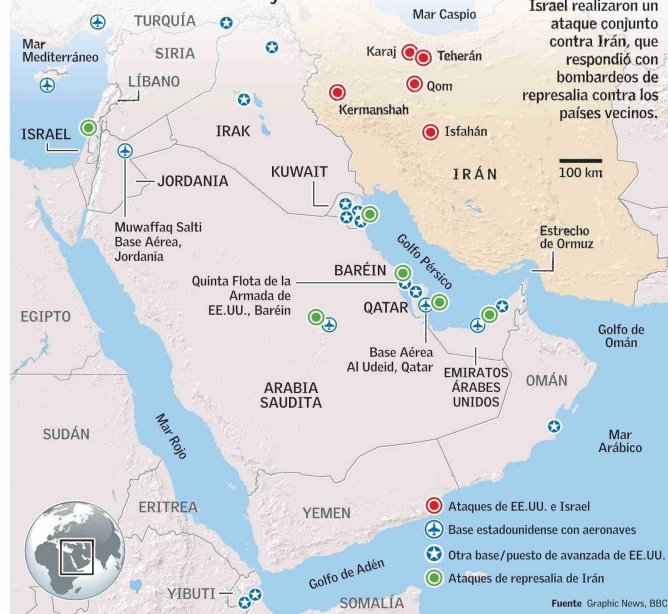
Ehud Eilam, analista de seguridad israelí asociado a RUSI, también es escéptico: "EE.UU. e Israel esperan un cambio de régimen en Irán, pero es poco probable que ocurra por varios factores. El régimen iraní podría sofocar un levantamiento porque la oposición es demasiado débil, carece de un liderazgo unificado y casi no dispone de armas. El régimen podría al mismo tiempo confrontar a Israel y a EE.UU. y lidiar con la oposición interna, porque EE.UU. no invadiría Irán por tierra. Sin una operación de ese tipo, es muy difícil provocar un cambio de régimen", señaló. "Trump decidió atacar, esperando que eso provocara un cambio de régimen o al menos presionara a Irán para aceptar sus condiciones. El régimen iraní está dispuesto a absorber golpes serios bajo el supuesto de que sobrevivirá. Probablemente tenga razón, aunque incluso un ataque relativamente limitado podría desencadenar una serie de acontecimientos que eventualmente debiliten al régimen".

Peligro de una guerra regional

Aunque el régimen iraní está herido, también ha mostrado su capacidad para responder y expandir el conflicto a través de Medio Oriente, con los ataques que lanzó contra blancos en territorio de los aliados árabes de Washington en el Golfo Pérsico. Si bien la mayoría de los misiles fueron interceptados y provocaron pocos daños, algunos dejaron imágenes impensadas, como el impacto de un proyectil en el aeropuerto de Dubái o un incendio en su emblemática isla artificial The Palm.

"Todas las guerras son impredecibles, y estamos a merced de errores de cálculo y consecuencias no previstas. Toda la región corre el riesgo de una gran conflagración", sostuvo John Strawn, experto en Medio Oriente de la Universidad de East London. "El período en que las relaciones entre Irán y los estados árabes estaban mejorando claramente ha terminado. Un régimen iraní aislado podría sentir que no tiene nada que perder si lanza todo lo que tiene en esta guerra. Sabe que su existencia está amenazada tanto por la política interna como por la internacional, por lo que podría optar por acciones aventureras (...) Y muchos en Medio Oriente esperan no ser arrastrados".

Las ofensivas de la jornada



mano dura el país como su máxima autoridad política y religiosa desde 1989 (ver nota en A6)—, la operación militar en Irán "continuará, sin interrupciones durante la semana o el tiempo que sea necesario" para lograr sus objetivos.

Poco antes, el Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, había adelantado que tenían "indicios" de que Jamenei había muerto en un "ataque sorpresa" que destruyó el complejo donde residía "en el corazón de Teherán". "El plan para destruir Israel ya no existe. Y aumentan las señales de que el tirano también dejó de existir", dijo Netanyahu, quien hizo un llamado a los ciudadanos iraníes a alzarse. "Salgan a las calles a completar la tarea: derroquen al régimen de los horrores que les hace la vida imposible".

A pesar de que durante la jornada medios iraníes sostuvieron que Jamenei estaba vivo y en una sala de mando dirigiendo las operaciones de respuesta, en la madrugada de hoy la TV estatal confirmó su muerte, y anunció 40

cuela en la ciudad de Minab.

A pesar de estos duros golpes, no era claro que la ofensiva, ni aun con la muerte de Jamenei, lleve al colapso del régimen teocrático. "Los regímenes que perciben

una amenaza existencial suelen consolidarse más que liberalizarse. La respuesta interna más probable sería una intensificación de la securitización: ampliación de poderes de emergencia, restric-

ciones en las comunicaciones, detenciones preventivas y represión de cualquier movilización pública", comentó Mehrzad Boroujerdi, experto del Middle East Institute. "Si sectores de la población iraní

{ REACCIONES }

“La escalada actual es peligrosa para todos. Debe cesar. El régimen iraní debe comprender que ya no le queda otra opción que entablar negociaciones de buena fe”.

EMMANUEL MACRON
PRESIDENTE DE FRANCIA

“Los ataques no son la manera de corregir las controversias internacionales y solo contribuyen a intensificar el odio en la región”.

FU CONG
EMBAJADOR DE CHINA ANTE LA ONU

“Argentina confía en que las medidas adoptadas contribuyan a restablecer las condiciones de estabilidad en la región, fortalecer el régimen de no proliferación nuclear y consolidar un marco de paz y seguridad duradera”.

CANCELLERÍA DE ARGENTINA

“Los ataques arruinan por segunda ocasión los esfuerzos de la diplomacia en relación con la cuestión nuclear, y ponen en peligro la paz y la seguridad regional”.

MIGUEL DÍAZ-CANEL
PRESIDENTE DE CUBA

“Rechazamos y repudiamos ese régimen, pero de la misma manera tenemos que denunciar este atropello a la legalidad internacional”.

PEDRO SÁNCHEZ
PRESIDENTE DE ESPAÑA